

DEFENSA NACIONAL



Semanario Independiente - Sale los Domingos

OFICINA: Esquina Calle Central y Av. 4 Antiguo local de Ramón Ulloa

Apartado de Correos número 332 Teléfono número 2717

Año I San José, C. R., Domingo 25 de Noviembre de 1934 Número 10

Abiertamente Contra el Comunismo Pero Decididamente Con Las Ansias Justas de Los Trabajadores

LOS MEJORES ALIADOS DEL COMUNISMO SON LOS PATRONES CRUELES E INCOMPRESIVOS LO QUE PIENSA HENRY FORD

Vamos redondeando ya la primera etapa de nuestra lucha. Salimos al campo—en un rasgo de verdadera quijotería— cuando el Comunismo iba como un carro desbocado en una vía libre que le franqueaban su escandalosa audacia y la apática indiferencia general; y aun cuando grandes grupos de la opinión sensata del país veían con aprensión y con mala voluntad la difusión de esas doctrinas disolventes, es lo cierto que el reproche era mudo y que sobre esa mudez el enemigo iba consolidando sus posiciones.

No podía ya el país seguir creyendo que las teorías rojas eran simples especulaciones abstractas: habían logrado llevar representaciones suyos al Congreso y a algunos Municipios; su periódico atronaba con el ruido de una artillería de difamación y de incitación a la revuelta; ya habían preparado en las sombras el motín del 22 de Mayo que regó con sangre las calles de la capital; estaban en las maniobras delictuosas de la huelga del Atlántico y ya comenzaban a planear la de Turrialba por medio del Hder. Moliña, de quien, por cierto, el Jefe Mora decía que no era eficaz PORQUE RESULTABA MUY DIPLOMATICO.

Fué en ese momento, frente a la política contemporizadora del Gobierno y a cierta ansiedad general que no se daba cuenta de hasta dónde podía llegar aquella marea asoladora, que nosotros, dándonos cuenta del peligro que envolvían las actividades soviéticas, sin aspavientos ni ruidos espectaculares, construimos una muralla para ponerla frente al avance de la perturbación.

Comprendimos desde el primer instante la suma de esfuerzo y de constancia que exigía esta campaña y nos ofrecimos, desde luego, al insulto y a la ruindad cuyos cubiles veníamos a hurgar. Si el lote de dificultades que previmos lo hemos encontrado, quizá a ratos aumentado por causas que no es del caso detallar aquí,

también es verdad que hemos logrado la íntima y profunda satisfacción de constatar, de palpar el benéfico resultado de nuestra labor, evidenciado en el despertar y en el despabilamiento de cierta opinión pública que ya hemos comenzado a sentir nosotros, presntándonos un respaldo que es estímulo indispensable en las luchas sociales.

Pero como no queremos incurrir en el vicio tropical de la imprevisión que deja que los acontecimientos vayan adquiriendo grandes proporciones sin prestarles la menor atención para llenarse luego de pavor o desasosiego frente a las consecuencias, sin saber qué hacer para remediarlas; como no querriamos merecer la censura de cazar efectos dejando vivas las causas que los producen vamos a enderezar nuestro camino hacia otros horizontes, pero siempre dentro de la misma tendencia constructiva que ha venido moviendo nuestros empeños.

Anhelamos afirmar con toda sencillez algo que pudiera parecer una declaración de principios; estamos contra el Comunismo con toda la entereza de nuestros espíritus, pero estamos de lleno y decididamente con las ansias de mejoramiento de los sectores de gentes desvalidas, explotadas y olvidadas. Y en esto no hay paradojas: cabalmente nuestra simpatía en favor de los humildes y de los pobres, nos inspira el mayor coraje y el más ardoroso entusiasmo para luchar contra los falsos apóstoles, contra los fariseos de esas justas aspiraciones que ellos bastardean y deforman, para ponerlas al servicio del interés de la camarilla soviética.

Creemos más: que si la civilización actual, que si la organización presente desea subsistir, debe ponerse a tono con los signos y las inquietudes de la hora presente. Es un error peligroso el de creer que el mundo puede seguir transitando por los viejos caminos que hasta hoy le han servido de ruta.

Pasaron irremediamente los

tiempos en que los estadistas y los gobernantes en general podían desoir indiferente y olímpicamente los gritos o las demandas de las multitudes, aplazando sus problemas o aparentando ignorarlos. Los hondos problemas sociales que están inquietando al mundo existen a despecho de la atención que queremos prestarles y lo más contraindicado en su tratamiento es desconocerlos o negarlos, por temor por incuria o por incompetencia.

Lo que los gobernantes prudentes y discretos hacen es remontar el curso de este rebullir de descontentos y de inconformidades hasta encontrar las fuentes de este río amenazador, es decir, las causas y, una vez que ha dado con ellas, empeñarse en cegarlas o hacerlas desaparecer.

Si la organización capitalista que gobierna al mundo pretende seguir usufructuando tranquila e impasiblemente de sus privilegios y ventajas sobre grandes grupos de trabajadores—y cuando decimos trabajadores no sólo nos referimos, como es usual, a los manuales sino a todos los que venden su trabajo—si no se persuade de que debe humanizarse y dar su contribución— quizá una considerable contribución— a la armonía humana; si egoístamente sigue amurallado dentro de sus posiciones que parecen inexpugnables, sin hacer concesiones a las grandes masas de hombres empobrecidos, debilitados y entristecidos, el capitalismo habrá ofrecido el cuerpo a la marea, y la marea lo barrerá.

Vamos a delinear otra aparente paradoja: los mejores aliados, los más eficaces propagandistas de las doctrinas comunistas no son sus corifeos deslenguados que se anulan en sus propios excesos y extravíos, sino los ricos crueles e incomprensivos, cuya crueldad y cuya incomprensión va envenenando el alma de las muchedumbres desesperadas y desorientadas.

Decía una vez un inteligente Diputado en nuestra Cámara, que

el mejor sacrificio, grande o pequeño, que los capitalistas hicieran por mejorar la condición de los desheredados, era una póliza de seguridad que pagaban sobre su capital. La frase nos parece de un realismo incontestable. Nada definitivo haremos mientras li mitemos nuestra lucha a destruir los baluartes soviéticos que los so vietistas criollos han levantado aquí; eso será extirpar la pústula, pero dejar intacto el mal y este generaría otras pústulas. El Comunismo es algo así como una emanación de pantano y si queremos concluir con aquella tenemos que desecar éste; lo otro es jugar con fuegos fatuos o dedicarse a la ridícula e infecunda tarea de combatir resultados.

Quizá no hay quien no conozca a Henry Ford, el industrial y multimillonario norteamericano. Si hay criterios patronales o capita listas, por esencia, el suyo ha de ser uno de los más típicos representativos; y Mr. Ford tiene dicho que donde quiera que el comunismo ha brotado es porque hay una causa o muchas causas que han determinado su nacimiento. Henry Ford, es franco y formidable adversario del comunismo pero lo aprecia como un acontecimiento sociológico hijo de modalidades y circunstancias que hay necesidad de estudiarlas para poder destruirlas.

Nunca se sentirá más indignado contra nosotros el Comunismo que cuando nos vea sobre este camino de reconstrucción o de reajuste, porque él sabe bien que así lograremos quitarle su careta de propulsor de las ansias proletarias que hoy convierte en almohada; y las multitudes, convencidas de que el triunfo de sus ideales de redención no necesita de los diabólicos impulsos del odio ni de las conmociones de la violencia, le devolverán la espalda, y ya por siempre a los falsos profetas de una idea fermentada.

COMITE EJECUTIVO DE LA LIGA ANTI-COMUNISTA.

Los partidos comunistas de todas partes del mundo están bajo comando Ruso y obedecen ciegamente sus órdenes

Las órdenes que ha recibido recientemente de Rusia el Partido Comunista, según informes que hemos tenido de uno de nuestros vigilantes, son las de abstenerse, por ahora, de provocar huelgas en los campos, así como de hacer manifestaciones públicas de género alguno, a fin de distraer en esa forma la opinión pública y la del Gobierno, principalmente. Todo esto sin perjuicio de seguir adelante con

su propaganda, pero de manera que no se dé mucha cuenta el enemigo, y así lo está haciendo exactamente. Con bastante regularidad celebran los rojos reuniones en sus clubs, a donde concurren religiosamente sus líderes a darles instrucciones. La idea de provocar una huelga entre los cogedores de café de la Meseta Central no se ha abandonado, según se nos dijo. De poder completar los planes se llevará a cabo tan luego como tome

Tilarán repudia la doctrina Comunista

incremento la recolección del grano. Según se nos dijo, no tienen todavía el dinero suficiente para evitar que el paro resulte un nuevo fracaso, al cual no quiere el Partido aventurarse. Esperan los jefes comunistas algunos fondos, por conducto de alguna de las sucursales o agencias en Cuba o Montevideo, para ayudarse en sus planes, que comprenden la próxima campaña política que habrá de iniciarse dentro de poco tiempo, la cual habrá de tener por objetivo principal conseguir aumentar el número de Diputados y de Municipales.

Porque el comunismo sustenta o practica principios que socavan las bases de la familia, del Estado y de la Religión: de allí que todas las naciones del mundo donde ha logrado arraigarse, traten de contrarrestar sus funestas actividades por los medios más radicales.

En ciertos países se considera delito de lesa patria el sólo hecho de estar afiliado al comunismo, ya por sus métodos violentos, conculcadores de todos los derechos humanos, ya porque los comunistas responden a mandatos e instrucciones de un poder extraño.

Ahora mismo España, que no es sospechosa de con-

Proyecto para la fundación de Colonias-Escuelas Agrícolas

A propósito de nuestra iniciativa para la fundación de campamentos civiles de Trabajo, se nos ha remitido un interesante proyecto que reproducimos hoy, porque seguimos creyendo que el mejor medio de combatir el descontento entre la masa popular, desocontento debido a la falta de trabajo y a la care-

restia de los artículos de primera necesidad, es dar ocupación al mayor número posible de desocupados, brindándoles así el medio de ganar su sustento honorable y útilmente. Con ello se evitará también que los agitadores comunistas puedan hacer propaganda entre las gentes del pueblo, valiéndose de las circunstancias actuales.

El proyecto dice así:

El Congreso etc.

DECRETA:

Art. 1º.—Créanse Colonias-Escuelas Agrícolas, montadas militarmente, una para cada Provincia de la República.

Art. 2º.—Para este efecto se destina la cantidad de dos mil hectáreas o el terreno que fuere necesario, dentro de los terrenos baldíos existentes en

Un tilaranense

Pasa a la Página 4

# Cómo se fundó en Costa Rica el Partido Comunista

Todos sus fundadores se separaron de él tan pronto como un elemento Bolchevique quiso imponer su voluntad y la de sus dirigentes soviéticos

## Semblanzas de los grandes hombres del Comunismo

Traducimos para nuestros lectores parte de un artículo publicado por Pierre Gaxotte en un diario suizo. Dice así:

«La URSS ha conseguido dos adhesiones importantes: M. Dupuy, director del "Petit Parisien" y M. Georges Bonnet, ex ministro.

Cada día más o menos consagra en su periódico dos columnas en la primera página al elogio de los Soviets, al pacifismo de los Soviets, a la inteligencia de los Soviets, al plan de los Soviets, al porvenir de los Soviets, a la fuerza de los Soviets, a la felicidad del pueblo ruso, a la satisfacción que éste siente viviendo en Sovestia y a recibir las visitas de M. Bonnet.

Por supuesto, M. Bonnet, que no sabe ruso y que de un extremo al otro fue acompañado por un intérprete de la policía, ha recogido las confidencias más edificantes y las más espontáneas. Ni una nota discordante. En su primer artículo hace el más caluroso elogio de Livinoff.

Dice así: Le había encontrado por primera vez en Ginebra... Entonces le había oído y quedé maravillado de la fuerza de su razonamiento y de la elegancia de su palabra... Le he vuelto a encontrar en Moscú... Quién no conoce hoy la fisonomía de este diplomático de gran talla, su cara ancha, su frente voluntariosa...?

¿Quién en efecto no lo conoce? Por mi parte, conocí a Livinoff en las gacetas policíacas. Esto pasaba en 1907. Entonces se llamaba Walleck-Meer. A la cabeza de una banda de apaches había robado una casa bancaria en Tiflis. Durante el asalto de di-

cho banco que se efectuó con revólveres, treinta y dos empleados habían sido asesinados. Walleck-Meer fue arrestado en París el 18 de enero de 1908. Su fotografía puede verse en los diarios del día 19...

Por supuesto, Walleck-Meer (Livinoff) está hoy por la paz y M. Bonnet lo fía con sus buenas intenciones, en su franqueza, en su lealtad y en sus sentimientos de amistad.

Me permito respetuosamente poner bajo los ojos de M. Bonnet esta cita del diario "Pravda", órgano oficial del Partido Ruso, de 31 de mayo.

Dice así: «Cuando los tambores del gran ejército rojo resuenen, resonarán a lo largo y lejos, cuando nuestras bayonetas y nuestros aviones rojos llevarán al mundo la señal de la revolución comunista y de la emancipación del pueblo, de la expiación por el crimen de un millar de años; ese será el día de la liberación para la India, para China, para todas las razas oprimidas y torturadas.»

Ese párrafo denota un pacifismo completamente tranquilizador...

Para nuestros lectores debemos informar que Livinoff es hoy nada menos que el representante de los Soviets en la Sociedad de las Naciones. ¿Qué les parece?

En otra ocasión seguiremos dando a conocer a los más exaltados hombres del comunismo que no son mejores, sino tal vez peores que este Livinoff, ladrón de bancos y asesino.

El traductor,

M. M.

## Su fundación no se debió a ninguna necesidad perentoria

Hablando hace algunos días con uno de los fundadores del primitivo partido comunista en Costa Rica, nos dió importantes informaciones que, para nuestros lectores resultarán interesantes. Por ellos se verá que ese partido en su iniciación no era realmente comunista ni tenía ninguna conexión con el bolcheviquismo ruso y que un individuo ambicioso e intrigante se sirvió de ese pedestal para satisfacer sus ambiciones personales.

■ fines del año 1928, en el Teatro Arrasty de la ciudad de Limón, se celebró una reunión previa, con asistencia de don John Stall, don Joaquín Calvo, don Abel Dobles, don Carlos Calvo Fernández y algunas otras personas, si mal no recordamos, con el fin de organizar un Partido Socialista, adoptando el nombre de Partido Comunista, para hacerlo más llamativo.

Don Carlos Calvo vino a San José a ver al señor Manuel Mora, empleado entonces en la Alcaldía Segunda de esta capital, y le invitó a una reunión que habría de celebrarse en la ciudad de Alajuela, en donde se contaba con bastantes elementos del Partido Socialista, elementos que aumentaron al disolverse el Partido Cortesista.

El nuevo Partido progresó

bastante, hasta que las exigencias de Mora se impusieron para evitar conciliaciones con todos los elementos que no fuesen netamente comunistas-bolcheviquistas.

Entonces se retiraron Calvo, Abelardo Mora Rojas, José María Agüero Barboza, Francisco Rojas Córdoba y muchísimos otros más que no estaban de acuerdo con las doctrinas bolcheviques que Mora pretendía imponerles.

Calvo Fernández se retiró porque había él propuesto una política de conciliación, evitando sobre todo, insultos a los demás partidos militantes y a sus candidatos, pues juzgaba de este modo, pasada la campaña política, podría atraerse a esos elementos.

También quería que no se atacase a la religión católica ni a los ricos en general, por haber muchos elementos muy buenos entre ellos.

Mora se quedó con los elementos más exaltados y fanatizados por las mentiras predicadas por él acerca de las bondades del comunismo y así llegó años después, a ser el miembro más visible del comunismo en Costa Rica, aunque no el verdadero dirigente del mismo, pues éste permanece oculto en la mayoría del público, aunque es conocido para algunos pocos de nosotros.

## Campamentos de Trabajo

En una edición anterior presentamos un esquema de proyecto para la fundación de campamentos civiles para los trabajadores y hoy insistimos en la bondad de ese medio para proveer a los desocupados de un medio de ganar su sustento. Al mismo tiempo, como decíamos en dicho artículo, podría desenoquearse las ciudades de muchos vagos y gentes maleantes poniéndolos a trabajar en algo útil para la colectividad y para ellos mismos.

A propósito de esto vamos a reproducir, traduciendo, parte de un interesante artículo publicado en el "Journal de Gêneve", importante diario suizo.

«Se trataba (con la fundación de los campamentos de trabajo) ante todo de remediar al decaimiento moral y al desaliento de los desocupados; de sustraerlos a su triste existencia de desocupación y de reintegrarlos a las fuerzas vivas de la nación. Y nada puede ser más legítimo que esta empresa... Quienquiera que haya vivido en Alemania durante los años de 1829 a 1933 recordará por mucho tiempo esos

grupos de seres sin empleo que podían verse sentados en las bancas de los paseos públicos, en frente de los kioscos de anuncios y alrededor de las cocinas populares: ociosos por necesidad, más bien atontados que inquietos, daban la impresión de una humanidad menoscabada, de almas apagadas y sin esperanza. Por centenares de miles vagaban por las carreteras, no encontrando para su aburrimiento otro remedio que esa agitación y ese desplazamiento en el espacio en donde tantos de sus compatriotas ricos buscan igualmente el olvido de sus insondables ansiedades más o menos metafísicas.

El nuevo régimen (el de Hitler) los ha sustraído a la calle y se jacta, estadística en mano, de haber reintegrado en el «proceso del trabajo» a más de tres millones de esos desocupados. En realidad, para dar cabida a éstos se ha despedido a muchísimos obreros más jóvenes, solteros, sin carga de familia, que han sido enviados a las formaciones para militares o a los campos de trabajo. Se les daba así, a falta de un trabajo productivo y

# Pequeñas Industrias

Costa Rica no posee grandes industrias o, por lo menos estas son pocas. Durante mis viajes en el exterior, pude observar el desarrollo de las pequeñas industrias, de aquellas que requieren muy poco capital y que, sin embargo son remunerativas para quienes las ejercen y para el país porque evitan la importación de muchos artículos y, por consiguiente, la salida del dinero. Uno de los países que más llamaron mi atención en este respecto, fué México. No sé si por su proximidad a los Estados Unidos y porque sus habitantes descienden, en su gran mayoría de una raza indígena privilegiada por su temperamento artístico y emprendedor, o, por otras razones, el caso es que en aquél país han tomado importantísimo lugar las industrias pequeñas.

No trataré de los tejidos ni de la alfarería muchos de cuyos ejemplares hemos visto aquí, ni de otras industrias poco adaptables en nuestra tierra y sólo quiero tratar en este primer artículo, acerca de una que puede emprenderse entre nosotros con gran facilidad y que beneficiaría al público en general y a los empresarios que a ella se dedicarían.

Todos sabemos que no hace muchos años, se comía en Costa Rica magnífico pan, bien elaborado, con harinas de primera clase y barato. Por cierto que mientras anduve fuera de aquí, siempre recordaba ese pan y soñaba con

encontrar algo parecido al mismo precio. Cuando hace un par de años, regresé, mi desencanto fué enorme. El pan corriente era de mala calidad y caro. Indagando las causas de esto, pronto supe que pesaba un enorme impuesto sobre las harinas importadas.

Allí estaba la madre del cordero. Naturalmente ya no se importaba harina de primera clase para el consumo general sino que clases inferiores, muchas veces adulteradas. Me pareció muy extraño que pesara un impuesto así prohibitivo sobre un artículo de consumo tan general; pero así era.

También noté que el consumo de tortillas había disminuido enormemente y que estas eran casi un lujo que sólo se encuentra en la mesa de personas pudientes. La razón es sencilla: el pueblo estaba ya acostumbrado a comer pan barato y bueno, las cocineras ya no querían moler como lo hacían antes y hasta la industria de hechura de piedras de moler y manos para las mismas habían decaído grandemente.

Entonces recordé que en México, en todas las ciudades de alguna importancia se vendía la masa de maíz, llamada allí «nixtamal», de grandes cantidades y de muy buena calidad. Esa industria le da ocupación a millares de mujeres y produce buenas ganancias.

Pasa a la página 3

## Lector:

Si simpatiza Ud. con nuestra campaña Anti-Comunista, pase este número a otra persona a fin de que lo lea bien.

A pesar de alcanzar la circulación de este semanario a 10,000 ejemplares, resulta todavía insuficiente para la demanda que hay.

de un salario, empleo para su tiempo. Y como el problema económico quedaba sin solución, se buscaba a paliar sus consecuencias morales sustrayendo a esos hombres a una inacción más pesada para el alemán que para cualquier otro europeo.

Una segunda razón fue, por lo menos, tan decisiva como la anterior. Los desocupados formaban el grueso de las tropas comunistas, masa notablemente organizada y adoctrinada, que no se podía pensar en convencer sin una re-educación severa. Era relativamente fácil reorganizar a los viejos, los padres de familia, quienes se dejaban ganar por la oferta de empleos, de salarios, aun mínimos, y por la ilusión de un retorno a las condiciones normales. En cuanto a los jóvenes, más fanáticos y más idealistas, se confió a la disciplina prusiana el cuidado de traerlos nuevamente a la ra-

zón. Sin duda se ha arrancado a esos hombres a la desesperación y a los peligros de la desocupación anárquica...

Queremos llamar la atención de nuestros lectores y del Gobierno sobre lo que dice el anterior artículo, debido a la pluma de un sociólogo conocido, Albert Béguin, acerca de la necesidad de re-educar a los comunistas.

Abundamos en esta idea, pues la gran masa comunista, en Costa Rica como en todas partes del mundo, está integrada por personas de muy poca cultura intelectual que ignoran los problemas sociales y que están fanatizados por las falaces promesas que les hacen los predicadores de esas doctrinas. No saben que esas doctrinas no pasan de ser idealidades impracticables, que

Pasa a página 4

## Interesante Observación

El comunismo proclama la solidaridad social, el espíritu de compañerismo, la justicia y la equidad en todo, pero sus prosélitos viven en pugna con sus semejantes, a quienes no consideran súbditos a sus exigencias. Es general la observación de que el fanático comunista se torna sombrío con quienes no son de sus filas, se presenta agresivo con aquellos a quienes no cuenta como sus camaradas, se muestra desconfiado de todo sentimiento bueno, escéptico de toda idea justa; procura infundir el recelo contra cuantos no se han sometido a sus principios destructores, predica el odio contra los hombres de valor intelectual y moral, aconseja el irrespeto a

los superiores, trata de borrar las líneas lógicas de la jerarquía, incita al desacato a las leyes y reglamentos, procura desacreditar el principio de autoridad, se empeña tenaz y afanosamente en fomentar el rencor contra los que mandan fuera de sus grupos comunistas, desfigura los hechos históricos pintando como malvados y criminales a quienes no han servido sus propósitos de desorganización social, ataca la enseñanza que difunde el orden y forma el carácter cívico, reniega de las normas sociales y aconseja su ruptura, se expresa con los términos más duros de los desafectos a sus prácticas y con-

pasa a la página 4

### — AVISO —

A todas aquellas personas que necesiten operarios para realizar algún trabajo en sus propiedades, les rogamos dirigirse a las oficinas de la «Liga Anti-Comunista», en donde se les recomendarán varios de ellos que actualmente se encuentran cesantes.

Dirigirse a la Secretaría (Apartado 479 - Teléfono 2717).—San José.

Comité Ejecutivo de la Liga Anti-Comunista.

# Utopía Eslava

*Will Durant, conocido escritor de los Estados Unidos de Norte América, ha publicado un interesante libro intitulado «The tragedy of Rusia» (La tragedia de Rusia.) Comentando su contenido, la revista estadounidense «The Library» dice, entre otras cosas, lo siguiente, que traducimos para nuestros lectores:*

Si este libro se hubiese publicado hace dos o tres años, habría causado un alboroto, pues en esa época todos los más románticos «jóvenes pensadores» de los EE UU. estaban jugando al bolcheviquismo, como lo habían hecho antes con «El Nuevo Humanismo», pero en la actualidad han caído, casi unánimemente en la «Economía Planeada» y otros arcanos menos peligrosos y no queda uno sólo para aporrrear y dar prominencia al Dr. Durant, a excepción de los «deodorizados» «jóvenes del Sexo» y algunos flatulentos jóvenes profesores que todavía no han oído «que la comedia ya se acabó.»

«Pero el libro es un buen libro. Es el reporte de un hombre que fué a Rusia diciendo. «Temo que el Comunismo no tenga éxito, pero le ruego a Dios que lo tenga,» y que regresó tapándose las narices. Y hablo literalmente acerca de esto. Penetró en la «Tierra Prometida» por la vía de Siberia y en Omsk encontró la primera explosión de sólida, líquida y gaseosa porquería y, desde entonces, hasta que finalmente cruzó la frontera polaca en Stoj, se y se encontró en un tren limpio, operado por empleados limpios, nunca parece haber estado libres de malos olores. Fue, en cierto modo, una interesante jornada y, sin duda, fue también instructiva. Pero no encuentro en la relación que hace nada que indique que fue razonablemente agradable.

«El Dr. Durant escribe bien y, con ello, su relación no pierde nada. En unas pocas socarronas páginas, pone a Omsk en relieve—una ciudad muerta y podrida—perdida su comercio, sus glorias evaporadas, sus habitantes arruinados y sin esperanza. Después de un viaje de pesadilla desde la Estación del F. C., encontró un hotel también de pesadilla, manejado por una propietaria de pesadilla y empezó a gozar una pesadilla propia. Comidas: Diez rublos cada una (cinco dólares americanos), pues los bolcheviques trampean al forastero haciéndole pagar su moneda al cambio de antes de la guerra, a pesar de que el rublo apenas vale hoy día unos pocos centavos oro americano. Un cuarto, por noche: treinta y seis rublos (dieciséis dólares). No hay excusados, por lo menos ninguno está en buen orden. La sirvienta, que le trajo su té rehusó una propina (recibir propinas está prohibido por los idealistas del Kremlin) pero le pidió por caridad un pedazo de pan. La administradora del hotel resultó ser una

mujer bien educada, [a quien la revolución le había robado todos sus bienes y ahora le permitía manejar este hotel horroroso como un acto de bondad. Naturalmente que el propietario era el Kremlin. Su salario era de cuarenta rublos al mes (un dólar más o menos) ¿Qué come Ud.?—Té y pan, contestó ella.—¿Nada más?—Algunas veces....

Los conductores (guías) oficiales de turistas, naturalmente no los llevan a Omsk. Entrar y salir de esa ciudad cuesta mucho trabajo, requiere mucha paciencia y el heroico estómago de un recogedor de basuras. Para conseguir billetes de tren para Moscú, el Dr. Durant tuvo que esperar tres horas para que llegara el expendedor; luego éste le manifestó que no podría concedérselos hasta dentro de tres días, después de los cuales volvió temprano de la mañana; permaneció casi todo el día en la estación; tuvo que regresar al día siguiente y, por fin, consiguió sus billetes. Entonces le anunciaron que el tren estaba demorado tres horas; el conductor rehusó recibir su billete; tuvo que meterse en el tren de contrabando y pudo conseguir que el conductor no le echase en la estepa sólo después de ocho horas de argumentar. Se trataba de una jornada de cuatro días y la única cama disponible para la esposa del Dr. Durant estaba en un departamento del tren junto con un funcionario soviético. Se consiguió que este funcionario cediera su puesto y los Durants ocuparon el recinto. Al día siguiente el tren tuvo que detenerse por causa de un descarrillamiento de otro tren y esto duró horas. Al otro día hubo otro descarrillamiento y otro otro. Al cuarto día llegó el tren a Moscú a las cuatro de la madrugada, con doce horas de retraso, y fueron necesarias ocho horas más para poder conseguir un hotel con un cuarto habitable.

Moscú resultó tan desahogada e imposible y ridículo como lo han descrito todos los demás visitantes. El Dr. Durant tuvo las mismas aventuras desconcertantes con el «Lutourist» (Oficina de Turismo), pero parece haber empleado lo menos posible a los guías oficiales. Había pensado permanecer durante todo el verano, pero después de un mes de monotonos paseos, de pésimas comidas, de contemplar vistas a cual más banal, de codearse con una población mal vestida y torpe y de escuchar las tristes historias de miseria, tras las puertas, se cansó y decidió salir de allí. Esto resultó ser más fácil de decir que de hacer. La «Lutourist» suavemente tomó suavemente su moneda americana (que entonces todavía valía 100 centavos por dólar) en pago de sus billetes en el tren «Cannon Ball» para Varsovia. Pero

cuando llegó a la estación, el conductor le dijo que esos billetes no eran buenos y se le dijo que volviese al día siguiente. Afortunadamente el conductor era un hombre de ilustre interés propio, y después de algunos argumentos se le convenció para que alquilara su propio cuartucho a los peregrinos. «Era oscuro y sucio, con el piso cubierto de boronas de pan húmedo que era su único alimento,» pero, por lo menos, era mejor que tener que viajar con los «camaradas» y llenarse de piojos.

El Dr. Durant, comparando los progresos y las fallas del Kremlin, encuentra muy poco que acreditar en el Haber. Han construido muchas y grandes presas y plantas de acero, pero la mayor parte no están trabajando y las que lo hacen lo hacen malamente. Han reducido el analfabetismo, pero no hay nada para que los nuevos literatos puedan leer, excepto propaganda bolchevique, y ésta, en su mayor parte, es demasiada estúpida para ser divertida. Han emancipado a la mujer, pero únicamente para darle trabajo en las fábricas de acero. Han legalizado tanto la contracepción (para evitar la preñez) como el aborto, pero el número de nacimientos es y permanece siendo aterrador. Han liberado al populacho del «opio de la religión», pero lo han obligado a fumar el opio, mucho peor, del comunismo. Han abolido el socorro para la agricultura, pero no han podido conseguir que los labriegos vayan al trabajo. Han abierto las Universidades al populacho, pero han excluido de ellas a todas las demás clases. Han construido muchos nuevos hospitales y dispensarios médicos, pero solamente reciben en ellos a los enfermos que comen con sus doctrinas comunistas. Han emprendido en Arte y en Ciencia en gran escala, pero es un arte pueril y una ciencia inútil.

Su mayor labor, tal vez, ha sido la liberación de los judíos, quienes, durante siglos, fué una clase oprimida en Rusia. Que esta empresa se llevó a cabo de buena fe, no lo dudo, porque muchos potentados del Kremlin son judíos y muchos de ellos fueron muy maltratados durante el régimen de los Zares. Pero parecen ser en primer término bolcheviques y sólo en segundo judíos, pues la religión judía está tan prohibida hoy día como la cristiana y resulta peligroso para un judío ser oído hablando «yidish» (idioma de los judíos) en las calles de Moscú. No existe, realmente, una ley que prohíba específicamente hablar dicho idioma, pero hay espías por donde quiera, y uno de sus principales deberes es descubrir y delatar a las personas que hablen un idioma extranjero, especialmente si son forasteros. Cuando después de la última guerra los polacos, iniciaron «progroms» (persecución contra los judíos) y los judíos polacos huyeron, no se dirigieron a Rusia sino a Alemania. Por desgracia escogieron mal, pero los judíos polacos parecen haber tenido buenas razones para hacerlo así. Aun en nues-

tros días, los fugitivos judíos de Alemania no parecen tener confianza en Stalin.

Hay más probabilidades de que Hitler desaparezca y sea olvidado mucho antes de que Stalin y Compañía empiecen a caer. Han hecho un terrible revoltijo en el gobierno de Rusia, pero se han fortificado fuertemente, tan fuertemente que para botarlos será necesaria una empresa hercúlea. Su fuerza, lo mismo que la de cualquiera otra organización política, reside en el control de los puestos públicos. El único puesto decente hoy día en Rusia, es el de empleado público, y han multiplicado esos puestos hasta lo infinito. Así cuentan con un enorme ejército dispuesto a acudir a su llamamiento, parte del cual lleva uniformes, pero muchos más vistiendo de civiles y en presencia de esto parece imposible una revuelta. Cualquier cuchicheo de descontento es inmediatamente reportado y castigado violentamente, y cuando faltan culpables los innumerables espías y orejeros incriminan a personas inocentes. Aun los comunistas activos no están libres de ello: de vez en cuando se les pone a prueba para el bien de sus almas, y no es infrecuente que un «camarada» que no ha sido suficientemente vocinglero, sea echado del partido y deportado a Siberia. El resultado es que la población entera vive aterrada y toda persona de sentido, incluyendo muchos empleados, ambicionan abandonar el país.

Continúa el Dr. Durant, en su libro, indicando algunas cosas que Rusia «puede enseñarnos.» Son cuatro, según él: 1º una economía planeada; 2º el empleo de motivos sociales en la producción; 3º el abandono de los prejuicios raciales y 4º la eliminación de la extravagancia y de la ostentación. Me parece a mí que solamente la tercera de estas cosas es una realidad. El plan económico de Moscú es seguramente el peor fracaso de que se haya tenido noticia, pues la población entera rusa, dejando aparte a los empleados públicos, está mal alimentada, mal vestida y horribilmente alojada. En cuanto al empleo de motivos sociales en la producción, no veo la menor señal de ello, pues los rusos trabajan simplemente porque si rehusan hacer el trabajo que se los indica, entonces tienen que morir de hambre. En cuanto a la eliminación de la extravagancia y de la ostentación, temo que el Dr. Durant haya olvidado las enormes e inútiles preseas, el esfuerzo infantil de llenar el país de fábricas y factorías, tratando de sobreponerse a Ford en la fabricación de automóviles y la incesante marcha y contra-marcha del Ejército Rojo, arrastrando sus sables y disparando sus cañones.

No deben olvidar nuestros lectores que el Dr. Durant es adicto a las teorías comunistas, o por lo menos lo era antes de su visita a Rusia y que, por consiguiente, su libro dulcifica en lo posible los horrores que vivió en la tierra de los Soviets, el Paraíso y la Tierra Prometida que nos ofrecen los comunistas criollos como modelo para Costa Rica.

Traducido y comentado por León Fernández Guardia

**DEFENSA NACIONAL**  
SEMANARIO INDEPENDIENTE ANTICOMUNISTA  
Propietario y Director: LEON FERNANDEZ GUARDIA  
Circulación Gratuita  
APARECE LOS DOMINGOS

## Pequeñas Industrias

viene de la página 2

Creo que si en San José, por ejemplo, se estableciese el mismo negocio, digamos una o dos fábricas de masa en cada barrio daría buenos resultados y nuestras gentes volverían a acostumbrarse a comer la tortilla, que es un alimento sano, nutritivo y agradable.

No ignoro que en el Mercado central se vende masa y tortillas: pero esto tiene varios inconvenientes: en primer lugar, queda muy distante para muchas personas; en segundo lugar, esas masas no sabemos cómo están elaboradas; puesto que carecen de la inspección de las autoridades sanitarias; en tercer lugar, las tortillas que se compran no están frescas, es decir acabadas de salir del comal.

Si se pudiese conseguir la masa con más facilidad, sin tener que ir hasta el Mercado, estamos seguros de que muchísimas familias la adquirirían para hacer las tortillas en sus casas y así economizarían dinero en este ramo o sea en el pan.

No digo que no haya buen pan en San José. Lo hay, pero no está al alcance de to-

dos los bolsillos y lo que estamos buscando es el medio de abaratar la vida de las clases pobres.

Hay máquinas para moler maíz que hacen un trabajo perfecto y producen una masa de primera calidad. El maíz abunda y mientras no se les ocurra a nuestros diputados crear un impuesto sobre él, siempre se puede comprar a precios muy razonables.

Unas cuantas fábricas de «nixtamal» distribuidas en la ciudad, sería un beneficio para todos. El capital necesario es muy pequeño y puede pesarse moliendo la masa sobre la piedra que antes se usaba.

Esa masa también se usa para tamales, rosquillas, empanados e infinidad de otras cosas y tendría muchos compradores.

Lanzamos la idea sin creer que es una gran novedad ni cosa parecida, sino simplemente para ver si es acogida por algunas personas ya establecidas, como los pulperos o por otras que desean emprender algo y no saben ni qué.

## Notas y Comentarios

El comunismo exterioriza su descontento con el régimen actual y atribuye todas las dificultades individuales y sociales al desequilibrio de la fortuna. Según el comunista, la felicidad se halla en la igual distribución de los recursos materiales entre todos los hombres de la tierra. Con ese error fundamental amasa todos sus razonamientos, ordena sus movimientos, crea sus planes de transformación y trata de atraer a su seno a cuantos padecen necesidades. Les presenta a los incautos bellos mirajes de igualdad de riqueza colectiva, de abandono del esfuerzo y les invita a renegar de lo presente y entregarse al loco delirio de un futuro de holganza y de derroche. Ese es el paraíso comunista!

Jamás habla el comunista de la fuerza moral, del deber de producir, del hábito del trabajo como fuente esencial del perfeccionamiento individual y social y origen legítimo de la riqueza moral en primer término y del bienestar material después. Repudia la moderación y proclama el exceso, menosprecia la virtud y ama el libertinaje, rehuye la

molestia y se desvive por el boato y el derroche. Sin norte honorable, pero acicateado por el ansia insaciable de gastar como los más pudientes, se revuelve dentro de las llamas inagotables del rencor, sin darse cuenta de que mientras más se desespera en el furor, más lejano se coloca del sitio con el cual sueña inútilmente.

Lo primero es trabajar asiduamente, que lo restante vendrá como consecuencia del orden y la economía. Si queremos tener llenos los graneros, lo preciso es arar y sembrar, cultivar y vigilar para que la cosecha sea abundante y pronta. Renegando, divorciándose de la morigeración, no se logrará jamás por medios lícitos la riqueza que se anhela. Es fundamental para la dicha de los costarricenses volver la mirada a los días grandiosos de otras épocas para convencerse de que entonces hubo felicidad porque el pueblo era más honrado, menos vicioso, más trabajador y menos amigo del lujo superfluo. La lección es útil y fácil de aprender.

Antes de comprar un sombrero

visite la

## Sombrerería Aymerich

que acaba de recibir los nuevos

colores y estilos de las afamadas marcas:

STETSON \* BARBISIO \* WILSON y otros

Cualquier ARTICULO PARA CABALLERO

puede conseguirlo de inmejorable calidad en la

## Sombrerería «LA IMPERIAL»

de Federico Aymerich

Avenida Central

Antiguo local del Banco de John M. Keith

## Interesante Observación...

Viene de la página 2

cita de continuo a la rebeldía y a la indisciplina; esa observación es justa.

Si ese es el temperamento del comunista, cómo puede creerse que en verdad siente el amor que dice profesar a la humanidad, a sus prójimos en desgracia y que alienta fe en una renovación social que propenda a la felicidad común?

Sólo un natural bondadoso, de servicio, generoso con sus semejantes, puede conducir al avientamiento general, a la ayuda mutua, a la protección de los desvalidos, quienesquiera que ellos sean y donde quiera que se hallen. El comunista vociferó contra la sociedad, suspira por la revolución sangrienta, sueña con el exterminio de los pudientes, con la inmolación de los bien dotados de inteligencia y facultades de gobierno, porque aspira a la anarquía, a la confusión de conjunto en una sola masa desenfrenada y ávida de crimen.

Un atento observador de la juventud obrera y estudiantil ha hecho la observación de que los jóvenes que se entregan con apasionamiento a los desvíos comunistas se vuelven de serenos en agresivos, de tolerantes en acometivos, de justos en parciales, de moderados en altaneros, de humildes en soberbios, de estu-

diosos de la ciencia en lectores empedernidos de teorías ácratas y demoleadoras, de elementos de adelanto en factores de perturbación, de hijos obedientes en mozos díscolos y pendejenciosos.

El efecto moral de las prédicas comunistas es desastroso para la juventud, especialmente. Los espíritus adolescentes se contaminan muy luego de ese furor de violencia y no es difícil apreciar el grado de su obstinación con sólo seguir los vocablos de su lenguaje y contemplar hasta los ademanes anárquicos y desorganizados de su conversación. Su mímica es de orates, su mirada de desordenados, sus actitudes de alienados.

La descortesía es la característica del comunista. El está siempre dispuesto a contradecir, presarte a la riña, adiestrado para esotobar cualquier dirección útil y sana. Es el elemento perenne de desorden social en los talleres, escuelas, colegios y demás colectividades. Es más peligroso que el cólera morbus, más mortífero que la peste bubónica, más nocivo que la miseria, más destructor que los gases asfixiantes, más venenoso que las serpientes. En su faz maleada por el rencor se advierte el mal tremendo que el devora la conciencia.

## Campamentos de Trabajo...

viene de la página 3

han fracasado a pesar de los cientos de años que tienen de estar predicando, que el experimento, en grandes, que se está llevando a cabo en Rusia Soviética, ha fracasado hasta ahora y seguirá fracasando cada día más, porque está basado en falsedades. Es necesario combatir ese fanatismo re-educando a los que, engañados por falsas promesas, creen que el comunismo va a regenerar al mundo y a establecer la igualdad entre los seres humanos. Por eso seguimos abogando por la creación de campamentos de trabajo: no para castigar ni para perseguir a los comunistas, sino para atraerlos nuevamente al seno de la sociedad que les brinda todas las facilidades para ganar el pan, el vestuario y demás necesidades de la vida con un trabajo honrado, digno y útil, en vez de seguir las doctrinas destructivas y abominables del comunismo.

El nombre no hace a la

cosa: si se quiere no llamar «Campamentos civiles de trabajo» a esos lugares, llámeseles Colonias o de otro modo. La cuestión estriba en dar ocupación a los que no la tienen, facilitar a los desocupados un medio de ganarse la vida con su trabajo, emprender en obras útiles para la comunidad costarricense, dignificar ese trabajo remunerándolo con un salario, darles alojamientos higiénicos, comida sana y abundante, medicinas y atención médica adecuadas y gratuitas. Pronto desaparecería el comunismo entre nosotros y sólo quedarían y quedarían solos los dirigentes del movimiento que únicamente buscan prebendas.

De desear es que alguno de los miembros del Congreso adopte esta idea y proponga un plan para llevarlo a cabo y para financiarlo. Esperamos del patriotismo de nuestros congresales que no desechen esta sugerión.

## Proyecto para la...

Viene de la primera Página

cada Provincia, y a una distancia no mayor de ochenta kilómetros de la cabecera, siendo escogidos estos terrenos entre los mejores, implantándose el cultivo o la industria que mejores resultados económicos deje dentro de esa región.

Art. 3º.—Caso de que haya alguna persona que tenga en su poder terrenos baldíos, sin haber hecho uso de ellos, conforme lo indica la ley respectiva, y que se encuentren dentro del área que necesitará para establecer la Colonia, se expropiarán, indemnizando a aquélla de los perjuicios que se le ocasionaren, sometiéndose estos perjuicios a la consideración de peritos, quienes dictaminarán, dentro de los treinta días siguientes al acuerdo dictado de expropiación, siendo de todo punto inapelable esta resolución o peritazgo, pasando estos terrenos a formar parte de las Colonias.

Art. 4º.—Para el efecto de unir estos terrenos con las cabeceras de provincias, se construirán carreteras de macadam, y cuya construcción, reparación y mantenimiento en buen estado de servicio estará a cargo de las Colonias.

Art. 5º.—El Poder Ejecutivo dará de alta al personal indispensable para formar la Junta Directiva Central, que radicará en la capital de la república. En cada Colonia la Junta Directiva Central dará de alta a un Administrador y al personal que sea necesario para la buena marcha de las mismas.

Art. 6º.—La Junta Directiva Central estará formada por un Presidente, un Vice-Presidente, un Secretario, un Prosecretario, un Fiscal y dos Vocales. Cada uno de estos miembros tendrán las funciones adherentes a su cargo.

Art. 7º.—Son atribuciones de la Junta Directiva Central: a) Redactar los Reglamentos necesarios para poner en práctica inmediatamente después de su nombramiento esta Ley, contemplando en ellos los puntos de vista económicos, técnicos y administrativos.

b) Nombrar y fiscalizar los Administradores de las Colonias y al Personal que ha de auxiliarlos en sus funciones.

c) Nombrar y fiscalizar al Personal de la Oficina Control de Trabajo.

d) Informar mensualmente al Poder Ejecutivo de la marcha de las Colonias en todos sus aspectos.

e) Solicitar del Poder Ejecutivo la ayuda que crea conveniente, cuando por circunstancias especiales alguna de las Colonias o todas ellas tropiecen con dificultades que por sí mismas no pudieren solucionar.

f) Reunirse por lo menos dos veces al mes en sesión ordinaria, cuando los miembros de ellas sean convocados por el Presidente, para sesión extraordinaria.

g) Luego de nombrada esta Directiva, deberá juramentarse y dictar, dentro de los treinta días siguientes, en sesión ordinaria, las primeras disposiciones para la ejecución inmediata de esta Ley.

h) Esta Junta Directiva durará en sus funciones dos años, a partir de su nombramiento, cuyo vencimiento el Poder Ejecutivo nombrará la nueva Junta, que deberá estar formada por los candidatos que para el efecto propongan las Colonias.

i) Cada Colonia deberá estar

representada en la Junta Directiva Central por un miembro, que será nombrado por elección del personal de las Colonias entre los más capacitados para el efecto.

j) La Junta Directiva Central aprobará y facilitará todo lo indispensable a los que por merecimiento y en sorteo obtengan parcelas de terreno para su establecimiento como colonos libres señalando, dentro de cada Colonia, una extensión de terreno para ese objeto. A este efecto, todos los años y a partir del segundo año de establecidas las Colonias, se sorteará entre todos aquellos cuyas hojas de servicios sean las mejores, a juicio de la Junta Directiva Central, una parcela de terreno, cuya extensión será determinada por aquella Directiva, y así mismo se les facilitará a los favorecidos una casita, una yunta de bueyes, herramientas, semillas y cupones por valor de un salario igual al devengado durante seis meses. Estos colonos favorecidos deben tener por lo menos dos años de prestar servicios a las Colonias.

### DE LA OFICINA DE CONTROL DE TRABAJO

Art. 8º.—Como auxiliar indispensable para el buen funcionamiento de las Colonias, fundase la Oficina de Control de Trabajo, existiendo una en cada provincia con las siguientes funciones:

a) Llevar un censo completo de la población, con los siguientes datos:

Oficio, situación económica, estado físico y obligaciones adherentes al estado de cada uno de los empadronados

b) Exigir de las autoridades de cada población los datos respectivos, conforme lo indica el inciso a) de este artículo. Estos datos deberán ser revisados quincenalmente por la autoridad del lugar, quien los enviará a la Oficina de Control de Trabajo de su Provincia.

c) Los hospitales, clínicas, asilos, etc., así como las Capitanías de Puerto, enviarán un reporte diario a la Oficina correspondiente, de todas las personas dadas de baja dentro de estas instituciones de beneficencia, y de las personas que han ingresado a la República. Los informes del Capitán de Puerto deberán estar ceñidos a los datos requeridos en el inciso a.)

d) Estas Oficinas serán las proveedoras del Personal subalterno de cada Colonia; este personal estará compuesto por tres clases de individuos; los que espontáneamente ingresan a las Colonias, por falta de trabajo en las ciudades o en sus localidades; los que deben ser incluidos en hospitales, asilos, o casas de beneficencia por incapacidad probada para trabajar, y los que hayan sido clasificados como vagos, viciosos o incumplidores de sus

obligaciones, de cualquier naturaleza que éstas sean.

e) Los voluntarios podrán ingresar a las Colonias, mientras la Oficina de Control de Trabajo no les asigne trabajo fuera de las Colonias; la Oficina de Control no podrá proveer de trabajadores a los particulares que lo soliciten, si éstos no se someten a la Ley de Salarios Mínimos.

f) Para los enfermos o incapacitados extenderá órdenes para los asilos, hospitales o casas de beneficencia, etc., y dará órdenes a los comisarios de que más adelante se hablará para que le sean suministrados alimentos para la subsistencia de los hijos menores de quince años de los individuos determinados en este grupo.

g) Los que sean clasificados como vagos, viciosos o incumplidores de sus obligaciones, serán dados de alta en los trabajos de la Colonia Penal, y no podrán retirarse de ésta hasta tanto no hayan demostrado al personal dirigente, ser aptos para trabajar fuera de las Colonias.

Art. 9º.—La moneda oficial de las Colonias estará constituida por cupones fraccionados en igual proporción y cantidad que la moneda nacional circulante, y será validera únicamente dentro de las Colonias y en los Comisariatos que al efecto se establezcan. Estos cupones deberán ir debidamente sellados y autorizados por la Junta Directiva Central.

Art. 10º.—Toda persona a la que se le pruebe falsificación de estos cupones, será condenada a juzgada conforme lo establecen los artículos correspondientes del Código Penal.

Art. 11º.—Para el efecto del pago de salarios a los miembros de las Colonias, se procederá conforme a la Ley de Salario Mínimo, y se pagará en la proporción de dos terceras partes en cupones, por una tercera parte en moneda circulante del país.

Art. 12º.—Para el cumplimiento del art. anterior, la Junta Directiva Central destinará la suma equivalente a la tercera parte que debe ser pagada en moneda nacional, conforme a los informes de los Administradores de las Colonias y el resto en cupones. Durante el tiempo de constituirse las Colonias, y que éstas, por esta misma circunstancia, no produzcan, la Junta Directiva Central tomará este dinero de la emisión que para el establecimiento de las Colonias se autorizará.

Art. 13º.—En épocas en que las Colonias no produzcan artículos exportables, la Junta Directiva Central actuará conforme a lo indicado en la primera parte del artículo anterior para

aprovisionar los comisarios en general.

Art. 14º.—El sobrante de los productos no exportables, y luego de llenar las necesidades de las Colonias, por medio de los Comisariatos, se enviará gratis a las Instituciones de Beneficencia encargadas por la Oficina de Control de Trabajo de la asistencia de los pacientes por ella enviados, en cumplimiento del art. 8º en su inciso f.)

Art. 15º.—Estas Colonias no lanzarán al mercado de la República ninguno de sus productos, a no ser aquellos que no se produzcan en el país, o por escasez comprobada de los mismos en plaza y con autorización del Ejecutivo.

Art. 16º.—Como el objetivo de las Colonias es ocupar el remate de brazos que abarata y perjudica al trabajador, y será entonces una realidad la fijación del salario mínimo, deberá establecerse la Oficina Exportadora, que fijará el valor de las divisas extranjeras, y la que establecerá la relación o compensación que se dará a los exportadores, a cambio del alza de salarios.

### DE LOS COMISARIATOS

Art. 17º.—Cada Colonia-Escuela, establecerá comisariatos en el lugar donde pueda prestar mejor servicios o bien establecer sucursales en los lugares más necesarios.

Art. 18º.—Estos comisariatos no venderán a ningún particular, ni tampoco por otra moneda que no sea los cupones de las Colonias-Escuelas. Todo empleado o trabajador, para proveerse, tendrá que presentar su cédula de miembro de la Colonia, o ir provisto de la libreta de cupones correspondiente.

Art. 19º.—Todo particular que trate de contravenir el art. 18º anterior, así como el miembro de la Colonia que se presta a secundar los propósitos del particular, serán juzgados conforme a las penas impuestas para esta clase de delitos por las leyes vigentes.

Art. 20º.—Los comisariatos estarán provistos de todos los artículos de primera necesidad. Para conseguirlos mantendrán intercambio con los Comisariatos de las otras Colonias, debiendo expender estos artículos al precio de producción, los de la propia colonia, y los productos obtenidos por intercambio, con un recargo correspondiente al flete de traslado.

Art. 21º.—La Oficina Central de las Colonias-Escuelas tendrá a su cargo y con los fondos que produzcan los artículos de exportación, y de aquellos que por no producirse actualmente pueden venderse en plaza, la importación o compra en plaza de todos aquellos artículos que no fuere posible producir en el país y que se estimen indispensables para las necesidades de los miembros de las Colonias.

## ESTA UD. SANO?

Exáminese periódicamente

la SANGRE, ORINA y EXCREMENTO

Lic. Carlos Víquez

Frente a Oficinas de Compañías Eléctricas

TELEFONO 4114

Imprenta Cartín-San José

## A viajar todo el mundo

Aproveche Ud. la temporada de verano en Puntarenas, nuestro bello Puerto del Pacífico.

Viaje Ud. disfrutando de los adelantos modernos de que dispone el

Ferrocarril Eléctrico al Pacífico

Rapidez - Seguridad - Economía

## - A VISO -

A LOS SIMPATIZADORES DEL MOVIMIENTO DE LA LIGA ANTICOMUNISTA, que hasta la hora no le han prestado su ayuda financiera, les pedimos que así lo hagan en beneficio de nuestra causa. Solicitamos este auxilio de quienes tengan fincas o negocios que les permitan hacerlo sin sacrificios, ya que no es justo que contribuyan quienes no pueden en los actuales momentos.

Este Comité no pretende hacer gran acopio de fondos, sino percibir lo que sea absolutamente necesario para hacer frente, con algún desahogo, a los gastos de su campaña.

Aprovechamos esta oportunidad para hacer presente al público, una vez más, que esta Liga no tiene, en absoluto, miras políticas de ningún género, sino que es su propósito el de combatir las doctrinas del Partido Rojo y el de hacer una labor encaminada al mejoramiento de las condiciones de vida de las clases proletarias y el saneamiento de nuestro actual orden político, económico y social.

COMITE EJECUTIVO DE LA LIGA ANTICOMUNISTA